

BANDEJAS DE OFRENDAS EGIPCIAS

EGYPTIAN OFFERING TRAYS

Cristina LECHUGA IBÁÑEZ *

Resumen

En el presente trabajo se presentarán y se revisarán las conocidas bandejas de ofrendas cerámicas. Estos artefactos cerámicos del antiguo Egipto han sido hallados principalmente en contextos funerarios, desde Primer Periodo Intermedio hasta Segundo Periodo Intermedio, aunque también están atestados en contextos domésticos en diferentes yacimientos de Egipto. Según las investigaciones de Petrie en 1907, su origen se encuentra en las mesas de ofrendas de piedra, pero su elaboración en arcilla respondería a una alternativa más económica. Estas proporcionarían al difunto ofrendas alimentarias.

Existe una variedad tipológica de las bandejas de ofrendas. Por un lado, algunas de estas presentan estructuras arquitectónicas complejas, que son denominadas como "Soul houses". Por otro lado existen modelos más sencillos, que presentan solamente ofrendas de alimentos y/o canales para verter líquidos.

Palabras clave

Cerámica, bandejas de ofrenda, Casas del alma, Primer Periodo Intermedio, Reino Medio

Abstract

In this work it will be presented and reviewed the known pottery offering trays. These pottery artefacts are found mainly in funeral contexts from First Intermediate Period to Second Intermediate Period, although they have also found in domestic contexts in different archaeological sites from Egypt. According to Petrie's research in 1907, its origin may be traced in stone offering tables, but its manufacture with clay may respond to a cheaper alternative. These objects would provide nutritional offerings to the deceased.

There are many types of offering trays, but mainly there are two classes. On the one hand, there are trays that represent architectural structures, named "Soul houses". On the other hand they are much simple models with canals and/or food offerings

Keywords

Pottery, offering trays, Soul houses, First Intermediate Period, Middle Kingdom.

LA CERÁMICA EGIPCIA DESDE EL REINO ANTIGUO HASTA EL REINO MEDIO

Antes de abordar el estudio de las bandejas de ofrendas, se considera necesaria una breve revisión sobre algunos aspectos relacionados con la producción de cerámica en el antiguo Egipto: tipos de arcilla, procesos de preparación de la materia prima y modos de fabricación.

Para comenzar, se deben conocer los distintos lugares donde se podía obtener la arcilla. Estos son tres (ARNOLD y BOURRIAU 1993:8):

- Las orillas del río Nilo o de los propios canales de irrigación
- Las arenas del desierto pero cerca de las zonas de cultivo
- De las colinas del desierto

* Universidad de Jaén cli00001@red.ujaen.es

Según el lugar de procedencia, se adquiriría un tipo de arcilla u otra. Los artesanos adquirirían la arcilla posiblemente de zonas cercanas a los alfares o podían desplazarse en ocasiones si se trataban de arcillas procedentes del desierto (LÓPEZ GRANDE 2001:24, 25).

Ante esta diversidad, hubo la necesidad entre los académicos de establecer una clasificación global. Esta consiste en el *Sistema de Viena*, que se implantó a partir de un seminario celebrado en 1980 en dicha ciudad (BARD 2015:214). Esta clasificación, sirve para todo el territorio egipcio y en ella se exponen dos tipos de pastas (HOPE 2001:10):

- Arcillas aluviales: obtenida en las proximidades del río y zonas de cultivo. De esta surge una serie de subtipos que dependen de las inclusiones, la granulometría y la coloración de la cerámica una vez cocida.
- Arcillas margosas: al contrario que la anterior, procedía de las zonas desérticas. También tiene una subcategoría que responde a los mismos criterios que la anterior.

A pesar de esta clasificación general, se debe tener en cuenta las variedades locales y/o regionales. Esto se debe a las condiciones particulares de cada zona, que repercuten en la formación de la arcilla. Un ejemplo de ello es la arcilla rica en caolín que se encuentran entre la zona de Asuán y Nubia (LÓPEZ GRANDE 2001:24).

Dicho esto, hay que señalar que el uso de un tipo de arcilla u otro también difiere según el periodo en el que se adscriben las producciones. Durante el Reino Antiguo (2543-2118 a.n.e.) había un uso de los dos tipos de arcilla, pero existió un predominio de la aluvial (LÓPEZ GRANDE 2001:51). Además, se aprecia otra diferencia durante este periodo entre el Alto y el Bajo Egipto. En el Bajo Egipto había un predominio de la arcilla aluvial y el uso de arcilla margosa se reducía a recipientes de transporte o almacenaje. Por el contrario, en el Alto Egipto había un mayor uso de la arcilla margosa en una variedad de recipientes más amplia (WODZINSKA 2010:113). A pesar de estas diferencias, se aprecia una uniformidad en las tipologías de este periodo a través de Egipto (HOPE 2001:33).

A partir del Primer Periodo Intermedio (2118-1980 a.n.e.), la arcilla aluvial fue predominante (López Grande, M. J. 2001: 53). A pesar de esto, la arcilla margosa no dejó de utilizarse, sino que se incrementó el uso de esta respecto al periodo anterior. Esto debido a la influencia de uno de los centros de producción local en el Alto Egipto, Dendera (WODZINSKA 2010:147). Durante este periodo, aparecieron nuevas variaciones regionales en la producción cerámica a la vez que desaparecían otras. Estas transformaciones que surgieron en el Primer Periodo Intermedio, no desaparecieron bruscamente con el inicio del Reino Medio (HOPE 2001:33-34). En esta última época el tipo de arcilla que se usó mayormente fue la margosa, aunque también se usaba la aluvial. Estas pastas margosas se caracterizaron por presentar mayor densidad y dureza, además de homogeneidad (WODZINSKA 2010:163).

Tras el abastecimiento de arcilla, esta se preparaba para poder trabajar con ella. El primer paso era reblandecerla con agua y amasarla, para después tamizarla o levigarla para conseguir una arcilla con menos impurezas y de mayor calidad (Hope, C. A. 2001: 10). Cabe señalar que durante el proceso de amasar y humedecer, también se podía pisar y golpear con el fin de desmenuzar los terrones de arcilla y de eliminar el aire. Una vez hecho todo esto, se volvía a amasar y se podía añadir en este momento los elementos que funcionarían como desgrasantes (LÓPEZ GRANDE 2001:26).

Una vez preparada, se procedía a la elaboración de la cerámica. Para ello, había distintos métodos que, a grandes rasgos, consistían en:

- Cerámica a mano
- Cerámica a torno
- La combinación de ambos

Referente a las técnicas más usadas en la cerámica a mano, destacan el ahuecado o el urdido. En el segundo método destaca el uso del torno desde la V Dinastía, pero no se puede descartar que ya existiese anteriormente. En este proceso se podía emplear el torno lento o el torno rápido. Este artilugio podía presentar distintos diseños. Su aparición y uso no desbancó a ninguna de las otras técnicas (ARNOLD y BOURRIAU 1993:15-20).

El último paso, una vez que se obtenía la forma deseada, era dejar secar la pieza para posteriormente introducirla en el horno. Como resultado de la cocción, la pieza cerámica puede mostrar en su pasta una atmósfera oxidante, reductora o mixta. Esto se producía si el oxígeno pasaba, o no, a la cámara del horno. Si entraba la cocción era oxidante, provocando una pasta clara en la sección de la pieza cerámica. Por el contrario, una cocción reductora se conseguía si la cámara era cerrada y se impedía el acceso de oxígeno en ella, la pasta en este caso tiende a oscurecerse y/o ennegrecerse. En cambio la alternancia de estas dos técnicas de cocción produce la atmosfera mixta, que deja ver en la sección una pasta alterna entre clara y oscura (ARNOLD y BOURRIAU 1993: 84, 104, 105).

Acerca de los tipos de recipientes más característicos según el periodo, se debe tener en cuenta primeramente la función a la que estos estaban destinados, ya que la morfología general de la pieza cerámica girará en torno a ello. De esta manera hay una división mayor de las tipologías cerámicas, formas abiertas y formas cerradas. Las primeras corresponden a las producciones destinadas al consumo o presentación, esto último puede ser de alimentos entre otros elementos. En cambio las formas cerradas corresponden a los recipientes cuya función era almacenar o preservar (BADER 2017:12), ya fuese líquidos o sólidos.

Respecto a las formas cerámicas presentes en Reino Antiguo, destacaron las grandes jarras de almacenaje de cuerpo ovoidal, cuencos carenados con engobe rojo, recipientes de diversas formas usados en la fabricación de pan y cerveza. Aunque lo más característico en este periodo eran los recipientes que presentaban un pitorro para verter (WODZINSKA 2010:114) (Fig. 1).

Durante el Primer Periodo Intermedio los grupos generales se mantienen, pero surgen cambios en las formas anteriores. Un ejemplo son las jarras que presentan una forma delgada y base apuntada. Los cuencos se decoraban cerca del borde con motivos en zig-zag y los moldes de pan presentaron nuevas formas, que se adaptaron mejor a los nuevos hornos. Además de estas transformaciones, surgen nuevos tipos como las jarras de cuerpo globular y las jarras con forma de bolsa (WODZINSKA 2010:147) (Fig. 2 y 3). Además de todo esto, es en esta época en la que hacen su aparición las bandejas de ofrendas cerámicas, las cuales continuarán durante Reino Medio (1980-1760 a.n.e.) y Segundo Periodo Intermedio, concretamente hasta la dinastía XIII (1759-1630 a.n.e.) (TOOLEY 1989:251; KILIAN 2012:106).

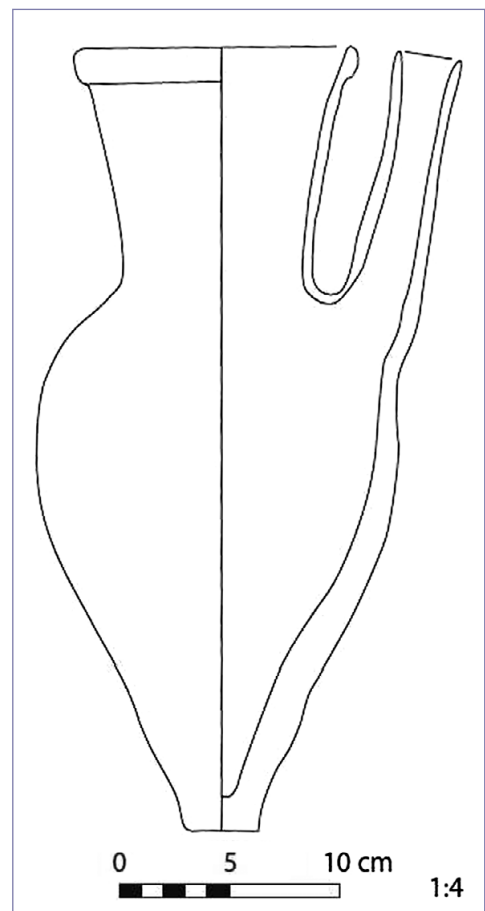


Fig. 1. Jarra con cuello largo y pitorro. Reino Antiguo. Imagen de Wodzinska, A. (2010: 121, fig. 13)

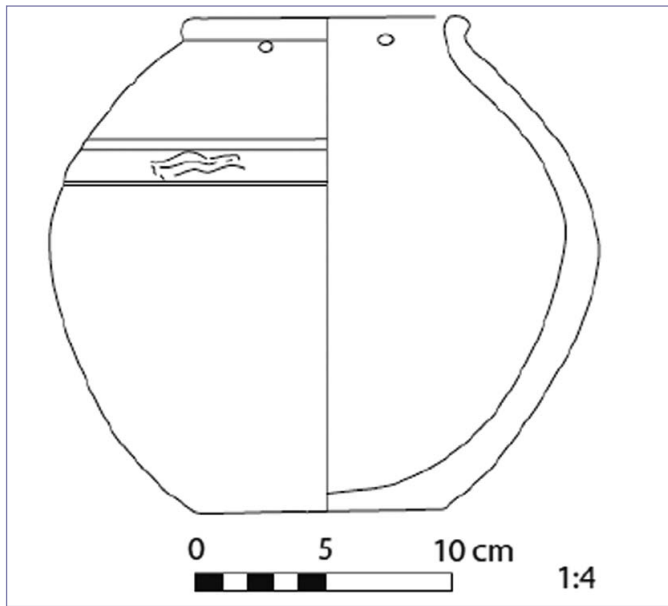


Fig. 2. Jarra globular. Primer Periodo Intermedio.
Imagen de Wodzinska, A. (2010: 153, fig. 19)

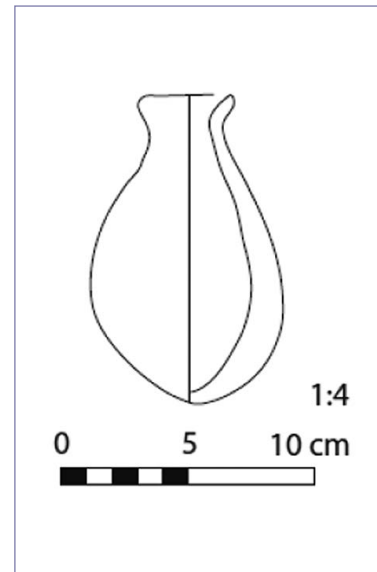


Fig. 3. Jarra con forma de bolsa.
Primer Periodo Intermedio. Imagen de
Wodzinska, A. (2010: 151, fig. 13)

Finalmente, Con la reunificación durante el Reino Medio, surgen nuevas formas cerámicas de diferente uso. Unas son para almacenaje, otros vinculados a las ofrendas, que son de menor tamaño, y otros para uso cotidiano. Además de estos, aparecen las estatuillas funerarias conocidas como *shabtis* (LÓPEZ GRANDE 2001:54).

LAS BANDEJAS DE OFRENDAS

Comentado lo anterior, las bandejas de ofrendas formaron parte de la cultura material egipcia y consistían en unas bandejas hechas con arcilla cocida. Como material cerámico su elaboración resulta de los puntos señalados en el apartado anterior, estas eran realizadas a mano. Ante esta afirmación, además de los rasgos que presentan las propias bandejas, se pueden mencionar las investigaciones que realizó Salima Ikram en 2010 a través de la arqueología experimental. En su publicación muestra el proceso de elaboración, a través de la experimentación, de unas bandejas de barro sin cocer encontradas en el Valle de los Reyes (IKRAM 2010:128-130). Salvando las distancias entre las bandejas de ofrendas y unas simples bandejas de barro sin cocer, pueden ayudar a entender el primer paso en la elaboración a mano de estos artefactos. Aunque para conocer de manera más precisa la forma de realizar las bandejas de ofrendas, hay otra investigación llevada a cabo por la Universidad de Oxford, la cual muestra la elaboración de distintos modelos de bandejas de ofrendas (BLANKS 2017).

Estos artefactos presentan distintas formas, con o sin un borde en su perímetro, y con elementos modelados sobre la superficie (Fig. 4). Estos últimos también se muestran en una amplia variedad, que responderían a la creatividad del artesano o del patrocinador (LECLÈRE 2001:104). Estos elementos eran la representación de ofrendas alimentarias, que irían desde panes con distintas formas, hasta verduras y carne entre otros elementos (KILIAN 2012:106,107). Además puede aparecer en la parte trasera otras piezas asociadas a la arquitectura, tales como columnas formando un pórtico, escaleras, capillas, etc. También es frecuente la presencia de canales que conflúan hasta un pitorro o conducto abierto. Estos canales, son un elemento común en la gran mayoría de bandejas de ofrendas y servía para desaguar los líquidos de las libaciones que se realizaban sobre estas (KILIAN 2012:106, 107).



Fig. 4. Bandejas de ofrendas nº 666 y nº 670 con forma redondeada y de herradura. Museo de la agricultura de El Cairo. Imagen de Alba Gómez, J. M.

Estos objetos suelen aparecer en contextos funerarios habitualmente, aunque también han sido atestados en contextos domésticos (SMITH 2003:128,129). Normalmente las bandejas de ofrendas han sido asociadas a las clases medias y bajas de la antigua sociedad egipcia, es decir, han aparecido en enterramientos modestos (LECLÈRE 2001:102). Estos artefactos formaron parte del escaso ajuar en dichas inhumaciones, incluso a veces era la única pieza que lo conformaba (LECLÈRE 2001: 106). A pesar de esta afirmación, aceptada entre los académicos, las bandejas de ofrendas también han sido encontradas en tumbas de mayor opulencia, pertenecientes incluso a personajes de alto rango. Por tanto esto rompe con la teoría mencionada. Algunos de estos ejemplos son la tumba intacta del oficial *Wepwawet-em-hat* (Finales Primer Periodo Intermedio/Principios Reino Medio), en Asiut (CHASSINAT y PALENQUE 1911:164); también en algunas tumbas de Heracleópolis (Primer Periodo Intermedio), en las que aparecieron bandejas de ofrendas junto a objetos de mayor prestigio (PETRIE 1921:65-69); y por último, este último caso es muy similar al que se encontró en la necrópolis de Sedment, también del primer Periodo Intermedio (PETRIE y BRUTON 1924:8, pl. 13, pl. 38, pl. 39).

Acerca de la ubicación de las bandejas de ofrendas en contextos funerarios, se situaron originalmente en las entradas o patios de las tumbas, en las capillas funerarias, en la entrada de los pozos o incluso en el nicho de enterramiento, junto al difunto (KAHL *et al.* 2012:200). Respecto al simbolismo y uso de estas se han propuesto varias ideas. Por un lado era para el ka del difunto, un objeto que prevería la existencia de este y por otro lado, las representaciones de alimentos eran ofrendas perpetuas para el difunto (NIWINSKI 1984:806).

Por tanto, las bandejas de ofrendas formarían parte del grupo de cerámica funeraria en la clasificación establecida por los investigadores (HOPE 2001:53; SILVERMAN *et al.* 2009:320), aunque estos objetos también aparecen en otros contextos, en los domésticos. Por lo que se puede decir que pertenecen a la cerámica ritual (BADER 2017:12).

Bandejas de ofrendas y Soul houses

La denominación de estos artefactos fue otorgada por Petrie y Quibell en el siglo XIX (PETRIE y QUIBELL 1896:42). En 1907 Petrie publicó el estudio de un gran conjunto de este tipo de objetos aparecidos en la necrópolis de Rifeh, cerca de Asiu. Este egiptólogo seleccionó dos términos para denominarlas (PETRIE 1907:15). Por un lado “offering trays” y/o “offering platters” o bandejas de ofrendas, y por otro, “Soul houses” o Casas del alma (Fig. 5). Estos dos términos hacen referencia a la presencia de elementos arquitectónicos sobre la bandeja o no, siendo las Soul houses aquellas que sí muestran estructuras o elementos propios de la arquitectura.



Fig. 5. Soul houses nº S.16030 y S.1631. Museo Egizio di Torino. Imagen de la autora.

El hecho de existir distintos términos para referirse a estos objetos, puede confundir y llevar a la idea de que consisten en artefactos distintos. Actualmente, según las últimas publicaciones al respecto, desde los trabajos de Petrie en 1907 hasta el más reciente y completo de Kilian en 2012, llevan a la conclusión de que consisten en un mismo tipo de objeto, es decir, ambas tenían una misma funcionalidad pero cambiaba su forma y los elementos que las componían. Además el término “Soul house” surgió de la idea de que consistían en una casa o refugio para el alma del difunto, se pensaba que estas sustituían a su vez a las capillas de culto o nichos de las tumbas (NIWINSKI 1984:806).

ÁMBITO ESPACIAL Y CRONOLOGÍA DE LAS BANDEJAS DE OFRENDAS

El foco de origen (Fig. 6) de las bandejas de ofrendas es discutido y se han propuesto varias hipótesis al respecto. En primer lugar está la expuesta por Leclère, que considera el área tebana como el punto de partida de estos objetos (LECLÈRE 2001:99-101). Mientras que otros autores han propuesto otros: por un lado, Tooley señala como posible foco el área entre Ballas y el-Minsha, dado el gran repertorio de formas y tipos de bandejas

que muestra, influyendo al norte de Egipto con bandejas cuadrangulares y al sur con las formas circulares (TOOLEY 1989:294, 295). Por otro lado la propuesta de Niwinski que defiende como origen de las bandejas de ofrendas el entorno de Lisht, en el Bajo Egipto. Este último apoya su propuesta en la evolución del diseño de las bandejas de ofrendas, desde las formas cuadrangulares a otras formas más plásticas (NIWINSKI 1975:93). Como se puede apreciar no existe un consenso entre los investigadores/egiptólogos sobre el lugar de origen.

Respecto al marco cronológico, hay también controversia, la mayor parte de los investigadores las han datado entre el Primer Periodo Intermedio (2118-1800 a.n.e.) y el Reino Medio (1800-1759 a.n.e.) (PETRIE 1907:15). A pesar de ello, no hay consenso entre los científicos para concretar su fecha de inicio y fin. Algunos autores (TOOLEY 1989; LECLÈRE 2001; KILIAN 2012) señalan su inicio en el Primer Periodo Intermedio, en las dinastías IX y X (2118-1800 a.n.e.), es decir, la cronología propuesta por Petrie en 1907. En cambio, otros egiptólogos atrasan la fecha de aparición hasta Reino Antiguo (2543-2118 a.n.e.) (HAYES 1978; SMITH 1960; SEIPEL 1989:97).

Uno de los motivos que podrían explicar estas variaciones cronológicas, podría ser el amplio marco territorial en el que se encuentran las bandejas de ofrendas. Estos artefactos han sido hallados mayormente en el Alto y Medio Egipto y en menor medida han sido encontradas en el Bajo Egipto y en la Baja Nubia (TOOLEY 1989; LECLÈRE 2001; SMITH 2003; KILIAN 2012). Ante la vasta extensión geográfica de Egipto, la aparición de estos objetos no se debería valorar como algo uniforme y al unísono en todo el territorio egipcio.

En cuanto al final del cuadro cronológico de estos objetos, hay mayor consenso y se señala la presencia de estas hasta la dinastía XIII (1759-1630 a.n.e.) (TOOLEY 1989:251; KILIAN 2012:106). A pesar de ello, hay algunas excepciones que dejan abierta la datación a posibles propuestas en el futuro, ya que durante las indagaciones llevadas a cabo para realizar este trabajo, hay constatado un conjunto de bandejas de ofrendas halladas en Kom Tuman datadas cientos de años más tarde (Fig. 7). Estas consisten en las bandejas que han sido estudiadas por Sergej V. Ivanov. Este autor las dató, provisionalmente, entre Baja Época (722-332 a.n.e.) y Periodo Ptolemaico (332-30 a.n.e.) (Ivanov, S. V. y Tolmacheva, H. 2015). Cabe destacar que Ivanov tomó las bandejas de ofrendas que se conservan en el Petrie Museum como base en su investigación sobre esos objetos (Ivanov, S. V. y Tolmacheva, H. 2015: 117, 118, 120). Sobre la datación de las bandejas de ofrendas del Petrie Museum muchas de ellas se encuadraron en el Reino Medio (1080-1760 a.n.e.), pero otro conjunto se dató en el Periodo Ptolemaico (<http://petriecat.museums.ucl.ac.uk/brief.aspx>). Sobre estas bandejas localizadas en el Petrie Museum, cuya procedencia es desconocida, Ivanov sólo ha podido conocer que fueron datadas provisionalmente por S. Quirke (IVANOV y TOLMACHEVA 2015:122).

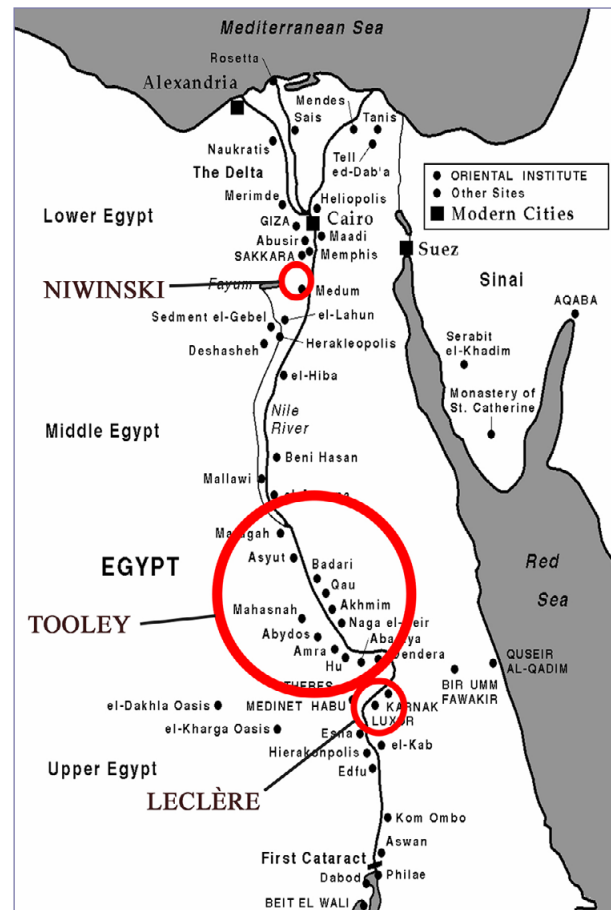


Fig. 6. Zonas del posible origen de las bandejas de ofrendas propuestas por Niwinski, Tooley y Leclère. Elaboración propia a partir del mapa de The Oriental Institute, University of Chicago.

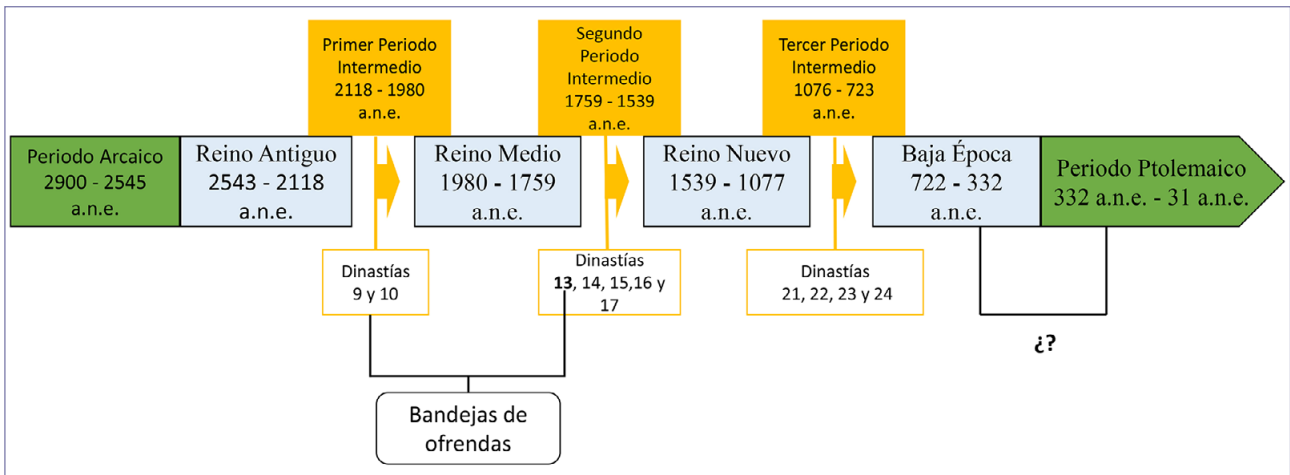


Fig. 7. Mapa cronológico de las bandejas de ofrendas, junto al conjunto de bandejas Ivanov y Petrie Museum. Elaboración propia.

Ante esto Ivanov lanzó una serie de preguntas para intentar resolver la aparición de estas bandejas de ofrendas tardías. Las hipótesis que este autor plantea son varias; por un lado podría deberse al retorno a antiguas tradiciones, por otro lado que consistiese en un cambio en la práctica ritual de estas, y que estos artefactos realmente continuaron en el tiempo, sin que exista aún registro arqueológico. Así mismo, y para terminar, plantea también que podría tratarse de una mera coincidencia dada su funcionalidad, es decir, estas bandejas de Kom Tuman y las bandejas de ofrendas funerarias tuvieron una función ritual parecida, y de ahí su similar forma (IVANOV y TOLMACHEVA 2015:125).

DESARROLLO DE LAS BANDEJAS DE OFRENDAS

Para precisar sobre el origen y desarrollo de las bandejas de ofrendas, según el estudio de Petrie en 1907 consisten en unos artefactos que se desarrollaron a partir de las mesas de ofrendas realizadas en piedra originadas durante Reino Antiguo (Fig. 8). Estas mesas de piedra se mantuvieron a lo largo de la historia de



Fig. 8. Mesa ofrendas de piedra nº 32.1.213. Caliza. Reino Medio. The Metropolitan Museum of Art.

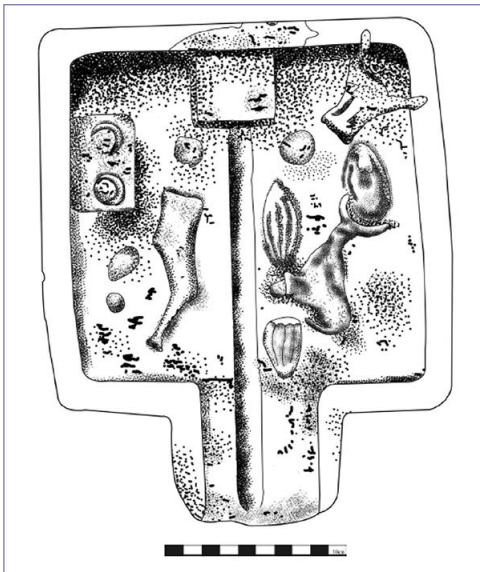


Fig. 9. Bandeja de ofrendas cuadrangular nº 0/665. Elaboración propia a partir de Edel (2008: 1294, fig. 15).



Fig. 10. Bandeja de ofrendas redondeada. Antikenmuseum Basel. Imagen de Alba Gómez, J.M.

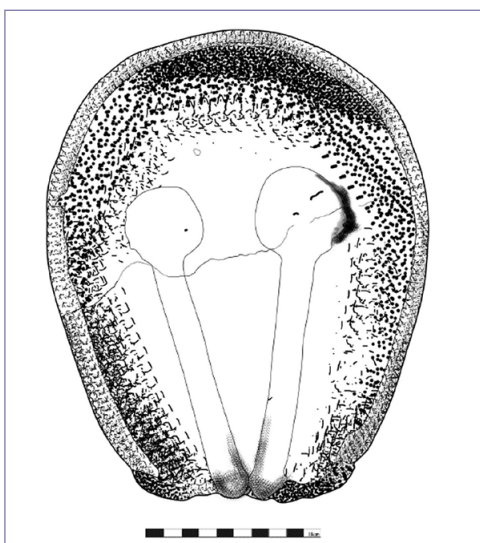


Fig. 11. Bandeja de ofrendas ovalada. nº 0/669. Elaboración propia a partir de Edel (2008: 1289, fig.10).

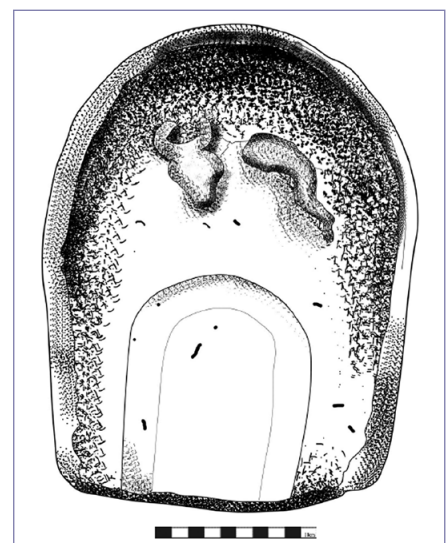


Fig. 12. Bandeja de ofrendas con forma de herradura, nº 0/665. Elaboración propia a partir de Edel (2008: 1289, fig. 8).

Egipto y eran propias del ritual de ofrendas al difunto, las cuales se situaban delante del lugar de culto. Durante esas ceremonias las ofrendas de comida y bebida eran situadas sobre esta mesa. Con el transcurso del tiempo, estos presentes se representaron en relieve sobre la superficie de esta junto a la fórmula de ofrendas (QUIRKE 2015:228, 229). Por tanto las bandejas de ofrendas serían una imitación de estas mesas de ofrendas de piedra, es decir, unos sustitutos en cerámica más económicos (PETRIE 1907:15) que realizaban la función de las mesas.

Acerca de la forma de las bandejas de ofrendas, ya fue mencionado el amplio repertorio que existe. De este modo se pueden encontrar bandejas cuadrangulares (Fig. 9), redondeadas (Fig. 10), ovaladas (Fig. 11) o con la forma conocida como “de herradura” (Fig. 12) (TOOLEY 1989:249; IVANOV y TOLMACHEVA 2015:115). Esta diversidad, tal y como se comentó anteriormente, se debía a la creatividad del alfarero o a la voluntad del patrocinador (LECLÈRE 2001:104). Generalmente, a partir del amplio estudio de Petrie en 1907, se aceptó que las primeras bandejas fueron cuadrangulares. Además, se proponía que esta primera forma resultaba de la influencia de las mesas de ofrendas de piedra y más tarde, gracias a la maleabilidad de la arcilla, el repertorio de diseños se amplió. Por este motivo aparecieron tanto bandejas cuadrangulares como redondeadas, ovaladas o con forma de herradura (PETRIE 1907:15; NIWINSKI 1984:807). Esto, no es reconocido por todos los académicos en sus estudios más recientes y se pueden encontrar otras propuestas. Entre ellos destacan las de Angela Tooley, Andrea Kilian, Zulema Barahona Mendieta, Wolfgang Müller e Irene Fostner Müller (TOOLEY 1989:249; KILIAN 2012:112; MÜLLER y FOSTNER MÜLLER 2015:199; BARAHONA MENDIETA 2018:176). Todos ellos acuerdan que la evolución y el desarrollo en la forma de las bandejas de ofrendas no es cronológico, sino que se debe a pautas regionales. Por

tanto, no consistió en un proceso de transformación lineal de los diseños de las bandejas de ofrendas, sino que según una zona u otra predominaba cierta forma en estos objetos (Fig. 13). Por lo que su aspecto respondería al taller del que procedían (NIWINSKI 1984:806). Además, Kilian señala que su aparición es independiente a las mesas de ofrendas de piedra, debido a las diferencias de los modelos de ofrendas y demás elementos representados sobre la superficie, y presentes en ambos artefactos (KILIAN 2012:112).

CONCLUSIONES

Las bandejas de ofrendas es un objeto con función ritual, cuyo principal contexto es el funerario, pero que su ocasional hallazgo en contextos domésticos podría responder también a algún culto a los difuntos. Acerca del área de origen de las bandejas de ofrendas que se presentó en este trabajo, se veía que era un tema discutido por los investigadores. Tras revisar los resultados de Andrea Kilian, podría indicarse que el arranque de estos artefactos es en el Alto Egipto, concretamente en el área de Tebas y las regiones colindantes a esta. Esta idea se apoya en la variedad tipológica de las bandejas de ofrendas en la zona y la importancia de la región durante los momentos en que aparecen estas. De este modo, coincidimos con Leclère sobre el punto de origen de las bandejas. Además podría señalarse que estas se habrían extendido territorialmente, con la preferencia de una forma u otra según el lugar o taller.

La cronología de las bandejas de ofrendas, al igual que el centro de origen, es discutida. Tras la revisión de varios estudios sobre bandejas de ofrendas, podríamos sugerir que este tipo de artefactos podrían haber comenzado su desarrollo a finales del Reino Antiguo entre las clases más populares, difundándose entre la alta sociedad, probablemente arropados por el simbolismo de la arcilla durante el Primer Periodo Intermedio y con su máximo esplendor durante Reino Medio, dada la consolidación de la presencia de estos artefactos entre la sociedad. Esta idea se debe a que las bandejas se han hallado presentes en enterramientos de menor rango social, pero también se ha encontrado en otras sepulturas de mayor prestigio. Ante esto, se puede sugerir que no es un tipo de artefacto que vaya asociado a personas de menor condición social y no pertenecientes a la clase dirigente, sino más bien podría depender de los medios económicos de los que dispongan.

En relación a la idea expuesta en el párrafo anterior, de un origen humilde y su difusión entre otros estratos de la sociedad, las bandejas de ofrendas podrían haberse originado a partir de los rituales de ofrendas a los difuntos. A estos también se asocian las mesas de ofrendas de piedra, pero estas no necesariamente habrían sido el origen, ni la bandeja un sustituto más económico de ellas, tal y como se ha comentado a lo largo del estudio. De esta manera, coincidimos con Andrea Kilian en que consisten en artefactos desarrollados de manera independiente entre ellos. Más bien se podría sugerir una influencia de las mesas de ofrendas de piedra en la creación de las bandejas, pero sin un origen directo, compartiendo únicamente uno de los rituales que se llevaban a cabo durante los enterramientos y posteriormente a estos. Esta idea se podría apoyar en la variedad de formas y diseños de los modelos y canales que las bandejas presentan, sin un desarrollo morfológico lineal y atendiendo a los criterios del artesano o taller.

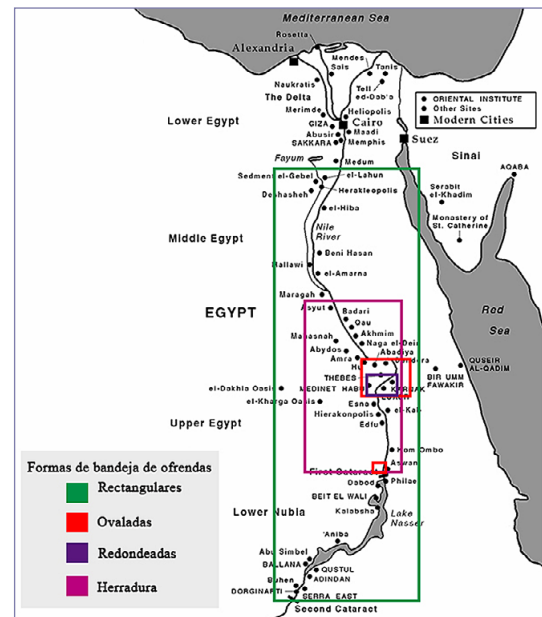


Fig. 13. Zonas de mayor presencia de las distintas formas de las bandejas de ofrendas según el estudio de Kilian, A. (2012). Elaboración propia a partir del mapa de The Oriental Institute, University of Chicago.

Respecto a la localización tan diversa que presentan las bandejas, pudiendo encontrarse en los espacios públicos de la tumba o en los privados como ya se comentaba, la mesa de ofrendas de piedra difiere también en este aspecto, ya que siempre ha aparecido en los espacios públicos. Por tanto, se puede tener también en cuenta para diferenciar las bandejas de ofrendas de cerámica y las mesas de ofrendas de piedra. Esto debido a que si las bandejas se tratasen de un sustituto más económico, tal y como ha sido considerado por muchos autores, conservarían un emplazamiento similar al de las mesas de piedra, incluso lo harían entre las propias bandejas cerámicas. Si así fuese, su ubicación sería en las zonas públicas de las tumbas, pero dada la aparición de las bandejas en pozos y cámaras funerarias se alejan de ser sustitutos de las mesas de piedras.

Sobre las comentadas Soul houses, según este estudio preliminar, se podría lanzar la idea de que estas podrían haber tenido un desarrollo cercano y/o influidas por las maquetas/modelos de madera. En el caso de las Soul houses, proporcionarían, además de ofrendas alimenticias, una vivienda completa al difunto. Por tanto se podría considerar un claro desarrollo de las Soul houses a partir de las bandejas de ofrendas y podríamos sugerir una estrecha relación e influencia en el desarrollo de estas con las maquetas de madera, cuya época de esplendor fue durante Reino Medio.

La desaparición de las bandejas de ofrendas tras la XIII dinastía, tampoco queda clara, se sabe que es el final de la presencia de estos objetos pero poco más ha sido comentado entre los investigadores acerca de ello. Ante esta incertidumbre, podríamos proponer que de la misma manera que los cambios en la sociedad, en la religión, en las costumbres funerarias y en la política las habrían hecho surgir, aquellos cambios que también se desarrollaron entre finales del Reino Medio y Segundo Periodo Intermedio podrían haberlas hecho desaparecer.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNOLD, D., BOURRIAU, J. (eds.) (1993): An introduction to Ancient Egyptian pottery, *Deutsches archäologisches institut abteilung Kairo*. Verlag Philipp von Zabern, Mainz y Rhein, 1993.
- BADER, B. (2017): Ancient Egyptian Pottery, *Oxford Handbook of Egyptology*, online, 1–41. <https://doi.org/10.1093/oxford-hb/9780199271870.013.17>
- BARD, K. A. (2015): *An introduction to the Archaeology of Ancient Egypt*. Wiley Blackwell Publishing, Oxford, 2015.
- BARAHONA MENDIETA, Z. (2018): 11th dynasty burial below the courtyard of Djehuty (TT11), *Bulletin de liaison du Groupe international d'étude de la céramique égyptienne* 28, 2018, pp. 171-181.
- BLANKS, C. (2017): Recreating the 'Soul Houses' of Ancient Egypt. 22/02/2019, de University of Oxford Sitio web: <https://www.conted.ox.ac.uk/news/soul-houses-ofancient-egypt>
- CHASSINAT, E., PALENQUE, Ch. (1911): Une Campagne de Fouilles dans la Necropole d'Assiout, *Mémoires de l'Institut français d'archéologie orientale*, 24, 1911.
- EDEL, E. (2008): *Die Felsgräbernekropole der Qubbet el-Hawa bei Assuan*. Band 2. Ferdinand Schöningh, München, 2008.
- HAYES, W. C. (1978): *The scepter of Egypt. From the Earliest Time to the end of Middle Kingdom*. Metropolitan Museum of Art, New York, 1978.
- HOPE, C. A. (2001): *Egyptian pottery*. Shire publications LTD, United Kingdom, 2001.
- IKRAM, S. (2010): Mud Trays in Ancient Egyptian Mortuary Practices, *Journal of the American Research Center in Egypt*, 46, 2010, pp. 125-131.
- IVANOV, S. V., TOLMACHEVA H. (eds.) (2015): Offerings and Crocodiles at Pottery Offering Trays from Memphis, *And the Earth is Joyous... Studies in Honour of Galina 126 A. Belova = И земля в ликовании... Сборник статей в честь Г. А. Беловой*. TsERAN, Moskva, 2015, pp. 115-128.

- KAHL, J., EL-KHADRAGY, M., VERHOEVEN, U., ABDELRAHIEM, M., VAN ELSBERGEN, M., FAHID, H., KILIAN, A., KITAGAWA, C., RZEUSKA, T., ZÖLLER-ENGELHARDT, M. (2012): The Asyut Project: Ninth Season of Fieldwork, *Studien zur Altägyptischen Kultur*, 41, Helmut Buske Verlag, Hamburgo, 2012, pp. 187-234.
- KILIAN, A. (2012): Pottery offering trays: general observations and new material from Asyut. *Seven seasons at Asyut: first results of the Egyptian-German cooperation in 127 archaeological fieldwork. Proceedings of an international conference at the University of Sohag, 10th – 11th of October, 2009*, 2, 2012, pp. 105-118
- LECLÈRE, F. (2001): Les “maisons d’âme” égyptiennes: une tentative de mise au point: Maquettes architecturales de l’Antiquité. *Regards croisés (Proche-Orient, Égypte, Chypre, bassin égéen et Grèce, du Néolithique à l’époque hellénistique, Actes du Colloque de Strasbourg, 3-5 déc. 1998, Université Marc Bloch, Strasbourg, CNRS – École d’Architecture de Strasbourg, Travaux du Centre de Recherche sur le Proche-Orient et la Grèce antiques* 17, Paris, 2001, pp. 99-121.
- LÓPEZ GRANDE, M. J. (2001): *Estudios egipiológicos. La cerámica del antiguo Egipto* Asociación Española de Egiptología, 4, Madrid, 2001.
- MÜLLER, W. Y FOSTNER MÜLLER, I. (2015): A newly discovered “soul house” in Assuan. From the Delta to the Cataract, *Study dedicated to Mohamed el-Bialy*, Brill, Leiden y Boston, 2015, pp. 189-201.
- Museo Egizio di Torino: Collezione Online, 19/11/2019, de Museo Egizio di Torino. Sitio web: [https://collezioni.museoegizio.it/eMP/eMuseumPlus?service=direct/1/ResultLightboxView/result.t2.collection_lightbox.\\$TspTitleLink.link&sp=10&sp=Scollection&sp=SfieldValue&sp=0&sp=1&sp=3&sp=Slightbox_3x4&sp=0&sp=Sdetail&sp=0&sp=F&sp=T&sp=4](https://collezioni.museoegizio.it/eMP/eMuseumPlus?service=direct/1/ResultLightboxView/result.t2.collection_lightbox.$TspTitleLink.link&sp=10&sp=Scollection&sp=SfieldValue&sp=0&sp=1&sp=3&sp=Slightbox_3x4&sp=0&sp=Sdetail&sp=0&sp=F&sp=T&sp=4)
- NIWINSKI, A. (1975): Plateaux d’offrandes et maisons d’âmes. Gènese, evolution et fonction dans le culte de morts au temps de la XIe dynastie, *Etudes et Travaux*, 8, 1975, pp. 73-112.
- NIWINSKI, A. (1984): Seelenhaus, *Lexikon der Ägyptologie*, O. Harrassowitz, 5, Wiesbaden, 1984.
- PETRIE, W. M. F. Y QUIBELL, B. A. J. E. (1896): *Naqada and Ballas*, William Clowes and sons, London, 1896.
- PETRIE, W. M. F. (1907): *Gizeh and Rifeh*, Hazell, Watson and Viney, London, 1907.
- PETRIE, W. M. F. (Ed.). (1921): Discoveries in Herakleopolis, *Ancient Egypt*, Macmillan and Co. and Egyptian Research account, London and New York, 1921.
- PETRIE W. M. F. Y BRUTON, G. (1924): *Sedment I. British School of Archaeology in Egypt and Egyptian Research account Twenty-Seven years, 1921*. Adolf Hozhausen Vienna, Austria, 1924.
- QUIRKE, S. (2015): Understanding death. A journey between Worlds, *Ancient Egypt transformed. The Middle Kingdom*, Yale University Press, New Haven, 2015.
- SEIPEL, W. (1989): *Ägypten Götter, Gräber und die Kunst - 4000 Jahre Jenseitsgeschichte*. OÖ. Landesmuseum, Linz, 1989.
- SMITH, S. T. (2003): *Wretched Kush. Ethnic identities and boundaries in Egypt’s Nubian Empire*, Routledge, London and New York, 2003.
- SMITH, W. S. (1960): *Ancient Egypt as represented in the Museum of Fine Arts Boston*, Boston: Museum of Fine Arts, 1960.
- SILVERMAN, D.P., SIMPSON, W.K. Y WEGNER, J. (2009): *Archaism and Innovation: Studies in the Culture of Middle Kingdom Egypt*, Manuelian Design, USA, 2009.
- The Metropolitan Museum of Art Catalogue, 19/11/2019, en The Metropolitan Museum of Art. Sitio web: <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/543911>
- TOOLEY, A. M. J. (1989): *Middle Kingdom Burial Customs. A study of Wooden Modles and Related Material*, Liverpool, Ph. D., 1989.
- UCL museums & collections Petrie Museum Catalogue, 07/03/2019, en Petrie Museum. Sitio web: <http://petriecat.museums.ucl.ac.uk/brief.aspx>
- University of Chicago. 19/11/2019, en The Oriental Institute. Sitio web: <https://oi.uchicago.edu/research/computer-laboratory/ancient-near-east-site-maps>
- WODZINSKA, A. (2010): *A manual of egyptian pottery. Volume 2: Naqada III–Middle Kingdom* AERA, Boston, 2010.